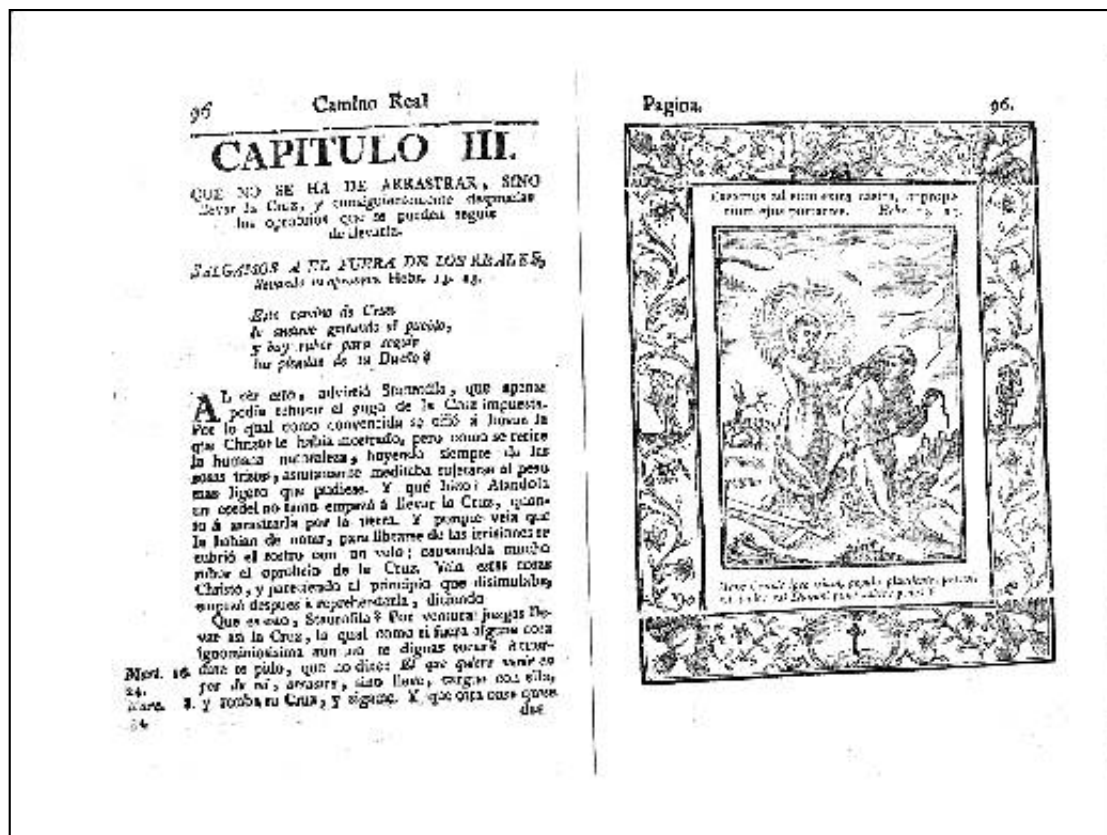


Emblema 2



Glosa

Staurófila siente que llevar la Cruz es una ignominia, por eso la arrastra tirando de un cordel y se cubre el rostro con un velo; y Cristo comprende que no es propio de la naturaleza humana llevar y amar la Cruz, castigar el cuerpo, despreciarse y ser despreciado, y no desear nada en el mundo. La fortaleza necesaria para soportar todo ello proviene de la confianza en Dios, pues el hombre debe levantar el corazón por encima de las cosas terrenales (las tribulaciones) y contemplar las eternas (la bienaventuranza eterna prometida a la Cruz).

El hombre que lleva la Cruz sufre la ignominia y la afrenta de los demás, y es considerado público pecador; pero debe consolarse con el ejemplo de Cristo, que sufrió la Cruz para redimir a los hombres, y con el de los discípulos, para quienes fue glorioso participar de su Cruz. La opinión de los demás no ha de afectarle, porque sólo debe tener en cuenta su propia conciencia.

Epigramas

*Este camino de Cruz
le anduve gritando el pueblo,
y hay rubor para seguir
las pisadas de tu Dueño?*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Moisés se asustó de la vara convertida en sierpe.

Tres monjes injuriados.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Conciencia, Cruz, Ignominia, Infamia, Injuria, Oprobio
- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, JERUSALÉN, Mar Bermejo, MOISÉS, Pablo Apóstol, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. civ. 1, 8; Agustín, San: AVG. serm. 20. de verbo Apost.; Ambrosio: AMBR. off.; Biblia: BIBLIA exod. 4, 3; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 2; Biblia: BIBLIA Hebr. 13, 13; Biblia: BIBLIA II Cor. 12; Biblia: BIBLIA II Cor. 4, 18; Biblia: BIBLIA II Cor. 6, 8; Biblia: BIBLIA II Tim. 3, 12; Biblia: BIBLIA Ioh. 15, 16; Biblia: BIBLIA Ioh. 21; Biblia: BIBLIA Is. 53, 6; Biblia: BIBLIA Luc. 23, 32; Biblia: BIBLIA Luc. 4, 27; Biblia: BIBLIA Marc. 15, 28; Biblia: BIBLIA Marc. 8, 34; Biblia: BIBLIA Matth. 10, 38; Biblia: BIBLIA Matth. 16, 24; Biblia: BIBLIA Matth. 5, 48; Biblia: BIBLIA prov. 14, 2; Biblia: BIBLIA psalm. 21, 7; Biblia: BIBLIA psalm. 21, 8; Biblia: BIBLIA psalm. 34, 16;

Biblia: BIBLIA psalm. 42, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 68, 26; Biblia: BIBLIA psalm. 68, 8; Biblia: BIBLIA psalm. 78, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 85, 2; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 3; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 2, 12; Gerson, Jean Charlier: GERSON. de Imitat. Christi. 3, 19; Juan Climaco: CLIMACO.; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 4; Juan Climaco: CLIMACO. grad. 8; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 7. in epist. ad Philip.; Lorin, Jean: LORINO; Theophila: THEOPHILA

Páginas digitalizadas

CAPITULO III.

QUE NO SE HA DE ARRASTRAR, SINO
llevar la Cruz, y consiguientemente desprecian
los oprobrios que se pueden seguir
de llevarla.

SALGAMOS A EL FUERA DE LOS REALES,
llevando su oprobrio. Hebr. 13. 13.

*Este camino de Cruz
te anduve gritando el pueblo,
y bay rubor para seguir
las pisadas de tu Dueño?*

AL oír esto, advirtió Staurofila, que apenas
podia rehusar el yugo de la Cruz impuesta.
Por lo qual como convencida se ciñó á llevar la
que Christo le habia mostrado, pero como se retire
la humana naturaleza, huyendo siempre de las
cosas tristes, astutamente meditaba sujetarse al peso
mas ligero que pudiese. Y qué hizo? Atandola
un cordel no tanto empezó á llevar la Cruz, quan-
to á arrastrarla por la tierra. Y porque veia que
la habian de notar, para librarse de las irrisiones se
cubrió el rostro con un velo; causandola mucho
rubor el oprobrio de la Cruz. Veia estas cosas
Christo, y pareciendo al principio que disimulaba,
empezó despues á reprehenderla, diciendo.

Que es esto, Staurofila? Por ventura juzgas lle-
var asi la Cruz, la qual como si fuera alguna cosa
ignominiosissima aun no te dignas tocar? Acuer-

*Marc. 16. date te pido, que no dixes: El que quiere venir en
pos de mí, arrastre, sino lleve, cargue con ella,
24. Marc. 8. y reciba su Cruz, y sigame. Y que otra cosa quise
34. dar*



De la Cruz. Lib. II. 97

dar á entender en este modo de hablar, sino que en *Luc. 4. 27.* qualquiera parte en donde se hallare la Cruz, se ha *Matib. 10.* de levantar de la tierra, como joya preciosa; y ponerla sobre los ombros? No de otra suerte que las madres llevan en los brazos con grande gozo, á sus queridos hijos.

No hallaba facilmente Staurofila que responder á esto, mas que decir con tibia, y tímida voz: que se habia espantado con grande horror al peso de la Cruz, y temblaba tanto de sola su vista, que no se habia atrevido á levantarla: A quien dixo Christo: Ese inmoderado temor no proviene del peso de la Cruz, sino de la opinion del que la ha de llevar. *Gens. lib. 3. de Imitat. Christi c. 19.* „No es malo padecer el mal; sino el no saber padecerlo. Quanto mejor te dispones para padecer, „tanto mas sabiamente obras, y mereces mas. Pero quien podrá esto? preguntaba Staurofila. Aquel que no confia en si, sino en Dios, respondió Christo: „Confieso ciertamente, que no es conforme á la „humana naturaleza llevar la Cruz, amar la Cruz, „castigar el cuerpo, huir los honores, despreciarse „á si mismo, querer ser despreciado, y nada prospero desear en este mundo. Si te miras á ti misma, „pero nada de esto podrás por ti; pero si confias en Dios „del Cielo te vendrá la fortaleza. *Exod. 4. 3.*

Seguramente, decia Staurofila, puedo esperar esto, porque es grande la benignidad de Dios misericordioso, pero, para decir verdad, me retrae el horror de tan ardua Cruz. En otro tiempo, respondió Christo, asustó tanto á Moyses la vara convertida en sierpe, que huyó á su vista, pero estendiéndola la mano por mandado de Dios, y cogiéndola la cola se volvió á transformar en vara, que empuñó como solia, y sacó con ella al pueblo de la miserable servidumbre, conduciendolo por el mar Bermejo. La Cruz, y la tribulacion es vara, que si la arrojas en la tierra, no juzgarás ser otra cosa que una serpiente de

N

Camino Real

de la qual huirás con el temor de la muerte, y de la herida; pero si la levantas de la tierra, y la cogieres con la mano de la verdad, mirarás el fin muy deseado de las tribulaciones, experimentando ya facilmente à la Cruz vara de Moyses, que te guie desde la esclavitud del pecado à la celestial Jerusalem.

Mira al Cielo adonde lleva la Cruz, mira à la bienaventuranza eterna prometida à la Cruz. A los que pasan los vados de los rios se les advierte, que levanten los ojos al Cielo, ó los pongan en la ribera, para que no peligren turbados con el flujo de las aguas, es preciso que todos pasen el pielago de las tribulaciones, y para que las admirables olas del mar no turben dernasiadamente la cabeza, se han de elevar en alto los corazones, y mirar al Cielo, no se han de contemplar las cosas que se vén, sino las que no se vén: las que se vén son temporales, las que no se vén eternas.

2. Cor. 4.
18.

Y en que consiste, pregunto, que apenas con un dedo quieras traer la Cruz? Si uno, ò otro miembro del hombre hubiera de gozar de la bienaventuranza, bastara acaso llevarla con una mano, ó con un dedo: pero habiendo yo redimido à todo el hombre, y determinado premiarle con la gloria eterna, en la qual el corazon, y la carne se alegrarán en Dios vivo; porque no ha de ser afligido todo con la Cruz, y cargar con la Cruz todo? Y no sabes Staurofila, que todo lo que tomé por los hombres, lo expendí, y gasté en redimir à los hombres. Pues como he de permitir que se me sirva tan floxamente, como si bastara llevar de qualquier modo la Cruz? De otra suerte se debe compensar mi amor, y mi trabajo. Tan estrecho silencio guardaba aqui Staurofila, que no se atrevia à abrir los labios.

Psal. 85. 2.

Pero Christo reprehendiendo otro no pequeño error, segunda vez la habló así: Porque (vuelvo à preguntar) cubriste el rostro con este velo? Por ventura

De la Cruz. Lib. II. 99

tura tienes por ignominia que te vean llevar la Cruz? Psal. 68. 8. Asi es la verdad, respondió Staurofila, la confusion Psal. 78. 1. cubrio mi rostro. Mira como estoy echa el oprobio de nuestros vecinos, el escarnio, y la burla de aquellos que nos rodean. Ni hay para que gaste en ponderarlo muchas palabras: pues tu sabes mi afrenta, y mi confusion. A que dixo Christo, ea vuélve à mi tus ojos. Por Psal. 68. 26 ventura yo coronado de gloria, y de honra, proponiendoseme el gozo, no sufrí la Cruz despreciando la confusion? Acaso no toleré por ti el oprobio? Por ti tambien me hice gusano, y no hombre, el oprobio de los hombres, y el desprecio de la plebe? Pues al sacarme fuera de las puertas de Jerusalem llevando la Cruz todos los que me veian, me burlaron, * me escarnieron, y buidieron crugir contra mi sus dientes. Y tu temes aora una pequeña infamia, como si fuera cosa vil, è indecorosa el participar de mi Cruz: quando mis verdaderos discipulos tuvieron para si esto mismo por glorioso. Por lo qual no dudo exortar el Apostol Pablo, diciendo: salgamos à el fuera de los reales, llevando su oprobrio. Hebr. 13.

Sufriera de verdad mi Señor, no sin gusto, respondió Staurofila, contigo, y por ti las Cruces, è ignominias, como lo hicieron muchos Martyres, pero esto de ser tenuta por publica pecadora me mortifica mucho, como si por mis delitos hubiese merecido esta Cruz: Por lo qual una, y otra vez te ruego, Señor, que me juzgues, y bagas patente contra la falsedad, y la malicia de la gente crael mi inocencia, y no me entregues en las manos de los q me calumnian. Psal. 42. 1. Lorin. bic.

Y que en ese caso, dixo Christo, por ventura yo que no pequé, no baxé al mundo à tomar la humana naturaleza, semejante à la carne pecadora de los otros hombres? Por ventura no fui anumerado entre los malos? Por ventura sacandome con dos ladrones, no fui crucificado en medio de ellos? Acaso no cargó el Padre sobre mí todas vuestras maldades, y me tuvieron

Rom. 8. 3.
Theophila.
bic. Marc.
15. 28. Luc.
23. 32.

Na

Camino Real

100

- Isai. 53. 6.* ron como herido por Dios? Y tu aora como si hubie-
ras sido inocente, te espantas de entrar en el numero
de los pecadores. Ignoras acaso que hayas quebranta-
do, y sacudido el yugo, y andado vaga por el camino
de tu corazon, de tal suerte que bebieses como agua
Job. 15. 16 la maldad, quando te quejas por padecer algun ludi-
brio? Estando ya antes instruida en seguirme por me-
dio de la gloria, y de la ignominia, por la infamia, y por la
buena fama. Si me miras, verás que „ en donde se ha-
„ lla la humildad, alli está la Magestad; en donde la
„ enfermedad, alli el poder; en donde la muerte, alli
Aug. ser „ la vida. Si quieres llegar à ella no desprecies estas
20. de. ver- „ cosas, no te averguenzes, que por eso en la frente,
bo Apost. „ como en trono del pudor, recibiste la señal de la Cruz.
No se aquietaba aun con estas razones Staurofila,
y así decia, confieso, Señor, que delante de ti estoy
sujeta à muchos pecados, con todo eso no de aque-
llos que publicamente ofenden los ojos de los hom-
bres, y que ellos gritan notarme. Por que tu, la res-
pondió Christo, siempre atiendes à las injurias de los
hombres? *Nuestra gloria*, decia Pablo, *es esta el testimo-*
2. Corint. *nio de nuestra conciencia.* „ El que para si esta seguro,
12. „ no debe moverse por cosas falsas, ni hacerle mas
„ fuerza la injuria agena, que su proprio testimonio.
Aunque el corazon no me arguya, ni me halle con
conciencia de culpa muy grave, dixo Staurofila, con
todo eso tengo por cosa muy dura ser reputada entre
los culpados.
La misma cantinela repites, respondió Christo, yo
no niego, decia, que esto es duro, pero, tolerable.
Ni la semejanza de Cruz con que así los buenos, co-
mo los malos son martirizados, prueba igualdad en
Aug. lib. 1. los meritos. „ Todos malos, y buenos igualmente son
de Civitat. „ afligidos, no por eso entre sí no se diferencian, por-
Dei, cap. 8. „ que no es distinto lo que unos, y otros padecen. Pues
„ así como debaxo de un mismo fuego brilla el oro,
„ y humea la paja; y debaxo de un mismo trillo se
des-

De la Cruz. Lib. II.

101

„ deshacen las aristas, y se limpia el grano, ni la hez
„ se mezcla con el azeite, aunque se exprimen con el
„ peso de una misma prensa; así una misma fuerza
„ que acomete prueba à los buenos, los acrisola, y
„ purifica; y à los malos los condena, los destruye, y
„ los acaba. De donde procede que en una misma
„ afliccion los malos detestan à Dios; pero los bue-
„ nos le ruegan, y le alaban. Porque de igual modo
„ agitados el cieno, y el aroma, exala mal olor aquel,
„ y este se desata en fragancias.

No sé lo que diga, respondió Staurofila, sino que
llevar la Cruz, y ser à cada paso burlada de todos,
parecen dos males. Por mejor decir, prosiguió Chris-
to, un unico; esta, à la verdad es otra parte de la Cruz,
padecer debaxo de ella, y con ella la injuria. Todos los
que quieren vivir piadosamente, padecerán persecucion.
Y es cosa comun en este siglo, que aquel que anda por
camino recto, y teme à Dios, sea despreciado por el que ca-
mina por infame senda. Pero dexa al mundo sus juicios,
y vanas opiniones, y sigueme à mi. Si fueras * del mun-
do, amara el mundo lo que es suyo; mas aora te aborrece
el mundo, porque te elegí del mundo, para que me si-
guieses, y llevases tu Cruz, y sabe que primero me
aborreció à mi, me afrentó, y me burló. „ Por eso
„ con estudio me quisieron dar los Judios esta muer-
te de Cruz por injuriarme, de suerte, que aunque
„ ninguno me dexase por razón de haber sido muerto,
„ à lo menos me olvidase por el genero de muerte
„ que me dieron. Pero esto mismo atrae mas à los que
me aman, que hubiese elegido por ellos una muerte
llena de afrenta. Y el hacerse muy semejantes à mí, es
el consuelo que gozan, en las ignominias que padecen.
Grande perfeccion es esta, decia Staurofila, ni à to-
dos, como creo, comun: Yo soy enferma, y no me
atreveré à espirar à tanto. Así es, respondió Christo,
este es estudio de los perfectos, pero à el exorté à to-
dos, diciendo: *Sed perfectos, como de vuestro Padre*
ce- 5.48.

Camino Real

Clymac. grad. 4. celestial. Y cierto sugeto, no poco versado en la escuela de la paciencia, escribió así: „ Aquel que corre al gustosísimo sosiego del alma, y á Dios, qualquiera dia que no sufre injurias, juzga que ha padecido un grande detrimento. Al modo que los arboles que son agitados de los vientos estriban siempre en muy hondas raíces: así los que viven en obediencia, poseen unas almas fuertes, è incontrastables.

O como quisiera yo, decia Staurofila, haber aprovechado tanto en el camino de la Cruz, y haber conseguido un animo tan robusto! Confia hija, respondió Christo, que la primera seña de un animo bueno, es suspirar por la virtud; aumentandose despues el deseo, facilmente crecerá el estudio. Si quieres ser aun mas instruida, oye al mismo Maestro de piedad

Clymac. grad. 3. que dice: „ El principio del bienaventurado sufrimiento es, sufrir en la amargura, y dolor las ignominias del alma: El medio, tolerarlas sin tristeza; pero el fin, y la consumacion tenerlas por

Ibid. pavetinter-jectis. alabanza. * Vi yo, prosigue, tres Monges à un mismo tiempo injuriados, de los quales uno padecia, y era perturbado con las injurias, pero con todo eso apretaba, y ahogaba en su silencio, y sufrimiento el enojo, para no dexarse arrebatado de la ira. Otro à la verdad se gozaba de su tristeza, pero le congoxaba el pecado del que le habia injuriado. Pero el tercero considerando consigo solamente los daños del proximo, prorumpia en ardientes lagrimas. Y era suave expectaculo mirar á unos operarios del temor, del premio, y de la caridad.



CAP.

